

LA ESCUELA COMO ESPACIO PARA LA PRODUCCIÓN DE SABERES: EXPERIENCIA INVESTIGATIVA DEL PROGRAMA ONDAS EN TUTAZÁ, BOYACÁ.

Milena Rojas Sánchez¹

milenarojassanchez8@gmail.com

ORCID: 0009-0009-4761-1945

Institución Educativa La Balsa

Carolina Rojas Sánchez²

rojassanchezcarolina087@gmail.com

ORCID: 0009-0005-1181-1284

**Colegio Nacionalizado La
Presentación**

Recibido: 12/01/2026

Revisado: 16/02/2026

Aprobado: 19/03/2026

RESUMEN

El artículo tiene como propósito reconocer a la escuela como espacio de construcción de saberes y conocimientos, esto a partir de la sistematización de la investigación desarrollada por el semillero: Pequeños y gigantes de la investigación de la Institución Educativa Pio Morantes del municipio de Tutazá (Boyacá), quienes vinculados al programa Ondas de Colciencias, desarrollaron una investigación, que les permitió la construcción de saberes desde el contexto escolar y la recuperación de tradiciones y legados del municipio. La metodología de investigación corresponde al enfoque cualitativo, investigación etnográfica, que permitió la caracterización de la práctica que emerge desde el reconocimiento del territorio y que articula en el currículo escolar los conocimientos de la cultura del municipio. Como conclusión la investigación, reivindica a la escuela como territorio de saber, que integra cultura, ciencia y comunidad que permite como resultado la emergencia de una práctica pedagogía local, en donde la docente se constituye como sujeto epistemológico, político y reflexivo de su práctica.

Palabras Claves: investigación escolar, prácticas pedagógicas, saber pedagógico, escuela, educación y cultura.

¹ Licenciada en Psicopedagogía con Énfasis en Asesoría Educativa, Magister en Educación de la UPTC. Se desempeña como Docente orientadora de la Institución Educativa La Balsa, del municipio de Chía, Cundinamarca, Colombia.

² Licenciada en Ciencias Naturales y Educación Ambiental. Magister en Educación de la UPTC. Se desempeña como Docente del Colegio Nacionalizado La presentación del Municipio de Duitama, Boyacá, Colombia.

THE SCHOOL AS A SPACE FOR KNOWLEDGE PRODUCTION: RESEARCH EXPERIENCE OF THE ONDAS PROGRAM IN TUTAZÁ, BOYACÁ.

ABSTRACT

The article aims to recognize the school as a space for the construction of knowledge and learning, based on the systematization of the research carried out by the seedbed: Little Ones and Giants of Research, from the Pio Morantes Educational Institution in the municipality of Tutazá (Boyacá). These students, involved in the Ondas program of Colciencias, conducted research that allowed them to build knowledge from the school context and to recover the traditions and heritage of the municipality. The research methodology corresponds to a qualitative approach, specifically ethnographic research, which allowed for the characterization of practices arising from the recognition of the territory and that integrate local cultural knowledge into the school curriculum. In conclusion, the research affirms the school as a territory of knowledge, which integrates culture, science, and community, resulting the emergence of a local pedagogical practice, where the teacher becomes an epistemological, political, and reflective subject of her practice.

Keywords: school research, pedagogical practices, pedagogical knowledge, rural, education and culture.

Introducción.

Este artículo, presenta la sistematización de una experiencia de investigación inscrita al Programa Ondas, Boyacá. El programa Ondas, es la estrategia de Colciencias para fomentar una cultura de ciencia, tecnología e investigación, que sitúa a la investigación, como una práctica posible de desarrollar en la escuela, por parte de niños, niñas y docentes y que pretende desde la infancia, generar vocaciones científicas. Situar la investigación en la escuela, hace posible la reconfiguración de los roles de los actores escolares; los estudiantes y los docentes se conciben como sujetos investigadores, reflexivos, constructores de nuevos saberes y conocimientos en torno a la investigación y la escuela, deja de ser vista como un lugar de reproducción de saberes y se constituye en un espacio para la construcción de saberes y de conocimientos.

El programa Ondas en Boyacá, tiene su origen en el año 2007, logrando impactar con su estrategia a los ciento veintitrés (123) municipios del departamento. Desde el año 2008, se inicia el desarrollo de la experiencia de investigación titulada: “El rincón de los tiestos y tejidos” desarrollada por el grupo de investigación: Pequeños y gigantes de la investigación, conformado por aproximadamente diez (10) niños y niñas de primaria y una docente de la Institución Educativa Pio Morantes, sede Cartavita, del municipio de Tutazá, Boyacá. Este es un municipio de la provincia de Tundama, de clima frío, con paisajes montañosos, el cual ha sido reconocido por su historia colonial y por la fabricación de productos de barro.

La investigación parte de reconocer una problemática del contexto, como es la pérdida de la tradición cultural y artesanal del municipio en la elaboración de tiestos de barro. La investigación surge de preguntas de los estudiantes, quienes se indagaron: “¿por qué a Tutazá se le conoce como los tiestecitos, sino hay un tiesto que mostrar?” J. Sisa (comunicación personal, 11 de noviembre de 2014), dando origen a una investigación de la línea sociocultural, con el propósito de recuperar saberes, tradiciones y como medio para recuperar la memoria y la identidad cultural en la comunidad. En concordancia con lo que plantea Mejía (2011) “No es posible pensar la escuela sin un referente territorial, cultural, ético, de género, y por supuesto social” (p.114). En este caso, se parte de considerar lo local, como un elemento determinante en la definición de lo particular y específico de la escuela, de la pedagogía, del maestro, de los estudiantes y de los saberes. Esta inquietud permitió generar una práctica pedagógica e investigativa que trasciende la escuela, lo curricular y logra involucrar la cultura, y las tradiciones de la comunidad.

La sistematización de esta investigación escolar, surge como producto de la investigación de maestría titulada: Caracterización de prácticas investigativas desarrolladas en el contexto escolar por grupos del programa Ondas Boyacá. Dentro de la cual, se parte de comprender: ¿Cuáles son las intencionalidades de estudiantes y maestros al emprender procesos de investigación? Encontrando que el surgimiento de algunas investigaciones se debe a exigencias institucionales, otras surgen con el fin de dar soluciones a problemas del contexto y un tercer grupo de investigaciones, surgen

con la intención de dar nuevos sentidos a la educación. La experiencia de investigación permite, reconocer “La emergencia de las geopedagogías, muestra la realidad de las múltiples maneras de ser escuela y ser maestro” (Mejía, 2011, p.121), esto es que no hay una única forma de desarrollar la práctica pedagógica, sino que a través de la investigación se hace evidente las múltiples comprensiones que se pueden realizar del docente, de los estudiantes y se realizan nuevas comprensiones de lo que significa la educación, y la pedagogía.

El objetivo central de la investigación fue caracterizar las prácticas investigativas que se suscitan por estudiantes y docentes del programa Ondas y en este caso sistematizar la experiencia de investigación escolar desarrollada en Tutazá (Boyacá) como práctica pedagógica e investigativa generadora de saberes. Para lo cual se parte de describir las etapas y acciones del proyecto: El rincón de los tiestos y tejidos y a partir de esto, se permite interpretar los aprendizajes construidos con la investigación y reflexionar sobre el papel del maestro como sujeto productor de saber pedagógico de la práctica pedagógica.

Como fundamentación teórica de la investigación, se retoman autores de la pedagógica crítica como Freire (1985), quien plantea la educación problematizadora, y con esta, nuevas concepciones de la escuela, del maestro, y del estudiante, concibiendo que: “Quien enseña aprende al enseñar y quien aprende enseña al aprender” (Freire, 1985, p.25), por lo que se posiciona tanto al estudiante como al docente como sujetos de aprendizaje, sujetos constructores de saber y conocimiento,

en relación a lo que señala Zuluaga (1999), el docente se constituye en el soporte del saber pedagógico y mediante la reflexión de su práctica se constituye en sujeto de saber y conocimiento, haciendo posible lo que señala Mejía (2011) la emergencia de geopedagogías o pedagogías locales, que surgen de la reflexión del contexto local y de la reflexión pedagógica del maestro, que le permite posicionarse como sujeto autónomo, y en relación a Álvarez (2008), en sujeto político capaz de seleccionar y decidir sobre contenidos y el currículo a abordar en la escuela.

La metodología de la investigación está dada desde la postura del paradigma de investigación interpretativo, mediante un enfoque cualitativo, que permitió el acercamiento y la caracterización de la práctica de investigación del programa Ondas, la cual se comprende a través del uso de métodos de investigación como la observación participante, las entrevistas y el análisis de documentos pedagógicos como bitácoras de investigación y diarios de campo de estudiantes y docente investigadora, para analizar la práctica desde dos categorías: los procesos investigativos desarrollados y los cambios y transformaciones que se dan en la práctica pedagógica escolar, a través de la vinculación de la investigación.

El artículo está dividido en tres partes. En la primera parte se presentan los constructos teóricos desde la pedagogía crítica y teniendo en cuenta fundamentación teórica que reivindica al maestro como sujeto reflexivo, político y constructor de saberes y conocimientos. La segunda parte corresponde a la sistematización de la experiencia de investigación del grupo: Pequeños y gigantes de la investigación del

programa Ondas. Para finalizar, se presentan las reflexiones finales dando cuenta de que la investigación en el contexto escolar, se constituye en una estrategia para aprender, para construir nuevos saberes, nuevas prácticas, que se configuran desde el contexto local y trascienden a la cultura de los sujetos. La estructura del artículo responde a la intención de vincular práctica, teoría y reflexión pedagógica.

Construcción de saber pedagógico en la escuela.

Considerar la pedagogía desde Zuluaga (1999) es reconocer que “La pedagogía no es sólo un discurso acerca de la enseñanza, sino también una práctica cuyo campo de aplicación es el discurso” (p.156). Es entonces la pedagogía una reflexión, pero también una práctica y por esta condición tiene la posibilidad de seguirse construyendo y reconstruyendo continuamente. Desde esta perspectiva, se reconocen las prácticas pedagógicas como el lugar que tiene la pedagogía y el maestro para la construcción de saber pedagógico. “El maestro es el designado en la historia como soporte del saber pedagógico” (Zuluaga, 1999, p.10). Le corresponde al maestro responsabilizarse de su práctica, reflexionarla y producir saber sobre esta.

Constituirse como productor de saber, es lo que le permite al maestro reivindicarse como un intelectual de la educación, rescatándolo del lugar que menciona Zuluaga (1999) de subalterno y de marginación en el que se encuentra al ser portador de un saber. Es por esto que el maestro no puede limitar su labor de enseñanza a lo técnico e instrumental. Le corresponde hacer una reflexión de su práctica pedagógica y

salir de prácticas tipo “proceso- producto”, como las define Latorre (2003) donde se considera que, si el maestro enseña, el estudiante aprende, una idea de educación que se centra en la transmisión de contenidos, saberes, conocimientos, que coartan las capacidades del sujeto y lo limitan a lo que el maestro, como figura de saber, autoridad y de poder le transmite.

Prácticas pedagógicas: De las posturas tradicionales a las críticas.

Freire (1985) por su parte, en el libro: La pedagogía del Oprimido, definió la educación tradicional como una “Educación Bancaria” la cual considera como un “Acto de depositar, de transferir, de transmitir valores y conocimientos” (p.52) en la que los estudiantes son receptores pasivos y el docente es quien tiene el saber y conocimiento y lo deposita a los estudiantes. Es una idea de educación que recae en la transmisión de información, donde los estudiantes se visualizan como sujetos, que no tienen participación en su propio proceso de aprendizaje. Y el docente se asume como transmisor de saber y conocimiento.

Este sistema de educación refleja la relación vertical entre el maestro y los estudiantes en tanto que el docente es quien se encarga de educar, y los estudiantes quienes reciben esa educación. Es una postura que revela una contradicción entre educador y educando y que reduce a los estudiantes a vasijas que se pueden llenar, a ser sujetos pasivos, oyentes, de ajuste y de adaptación, posición desde la cual se desconocen las posibilidades de los sujetos y se reducen a la asimilación, a la

memorización y a la reproducción de saberes, de conocimientos y en si a la reproducción de un mismo orden social establecido.

Según Freire (1985) esta perspectiva bancaria o tradicional, es una versión distorsionada de la educación, en la que “No existe creatividad alguna, no existe transformación, ni saber. Solo existe saber en la invención, en la reinvención, en la búsqueda inquieta, impaciente, permanente que los hombres realizan en el mundo, con el mundo y con los otros” (p.52). Por lo que se plantea superar las posturas tradicionales de la educación, desde una postura y una visión más crítica de la educación y para esto propone la “Educación Problematicadora” que plantea Freire (1985) basada en la pregunta, las búsquedas y el diálogo.

Se propone un “No ya educando del educador, sino educador - educando con educando- educador” (Freire, 1985, p.61). Por lo cual, se plantea una relación horizontal, donde existen roles alternos para el maestro y para el estudiante y los ubica a ambos en posiciones de aprendices y de enseñantes. Esta nueva relación que propone Freire (1985) ubica al educador y al educando, en una relación dialógica y los asume como sujetos que a la vez que aprenden pueden aportar, en tanto que los reconoce como sujetos históricos como “Seres que están siendo, como seres inacabados, inconclusos, en y con una realidad que siendo histórica es tan inacabada como ellos” (Freire, 1985, p.58). Es decir, implica el reconocimiento de maestros y estudiantes como sujetos dinámicos, de cambio, de búsqueda, curiosos, críticos y de

pregunta, que al estar inmersos en una realidad que cambia y se transforma con ellos, puede ser conocida y transformada por los sujetos.

La construcción de geopedagogías desde las realidades escolares y sociales

Desde Freire (1985) se plantea entonces la necesidad de construir unas pedagogías problematizadoras, liberadoras del sujeto, que no sirvan a la dominación sino a la transformación del sujeto y de su propio contexto. En este mismo sentido, se plantea que:

En el ámbito educativo entro en crisis la versión del proceso – producto, de la que se considera la enseñanza como causa del aprendizaje. Se propusieron enfoques holísticos orientados en las metodologías híbridas que combinan lo cualitativo y lo cuantitativo, destacando la necesidad de desarrollar metodologías que tengan los contextos y la vida de los participantes de la actividad escolar; esto lleva a que algunas posiciones críticas no busquen en la actividad escolar procesos curriculares que trasladen la lógica de la disciplina científica a la escuela, sino que busquen integrar las diferentes dimensiones del desarrollo humano en el proceso educativo y no solo en lo conceptual. (Mejía, 2011, p.64)

Esto implica la creación de unas prácticas educativas con una intención pedagógica, pensadas, reflexionadas, contextualizadas y que permitan encontrar sentido y significado a lo que se hace en la escuela, para que no caigan en la repetición y en la anulación de los sujetos, de sus búsquedas, aprendizajes y acción política. Mejía (2011) presenta la necesidad de “Construir pedagogías que correspondan a las nuevas realidades, y plantearse procesos práctico- teóricos que den cuenta de la reconfiguración de la pedagogía como un campo propio” (p.60). La reflexión

pedagógica es una tarea principalmente del maestro. La práctica pedagógica del docente, surge de la propia reflexión del maestro, de repensar su labor, de repensar su práctica, de generar acciones para desarrollarla acorde a las realidades que vive en la cotidianidad del día a día en su practica pedagógica.

Tal como Freire, plantea (1984) “El maestro tiene mucho que hacer, sin que haya formulas prescriptivas para su quehacer, pues debe descubrirlo y descubrir cómo hacerlo en las condiciones históricas concretas en las que se encuentra” (p.89).El maestro, sin la necesidad de un método o de estar ligado a una teoría es quien debe hacer un análisis de su práctica, sobre su rol, sobre lo que hace y cómo lo hace, sobre los estudiantes, el contexto y las realidades en las que se encuentra inmerso, con el fin de que desde allí encuentre las posibilidades y las formas de desarrollar su práctica, una práctica que responda y sea pertinente a las características y necesidades de su contexto.

Aunque a las Instituciones Educativas lleguen múltiples discursos, esta ha de decidir sobre el qué enseñar, tal como lo propone Álvarez (2008) “Habría que ver la función de la escuela en otro lugar, como una institución cuya relación con el conocimiento está definida por sus propias necesidades, dotada del suficiente criterio para decidir acerca de lo que es necesario enseñar” (p.8). desde esta perspectiva la escuela adquiere una posición política, que toma decisiones sobre los contenidos más pertinentes para la formación de los sujetos, según las necesidades y los requerimientos del contexto. Se hace evidente que las practicas pedagógicas pueden

surgir desde problemáticas locales y trascender y transformar este mismo contexto local desde la educación

Experiencia de investigación: “El Rincón de los tiestos y tejidos”.

A continuación, se presenta la investigación titulada: “El Rincón de los tiestos y tejidos”. Un proyecto inscrito a la línea de investigación sociocultural del programa Ondas. Este proyecto desarrollado durante cinco años, por parte del semillero de investigación: Pequeños y gigantes de la investigación, conformado por aproximadamente diez (10) niños y niñas de primaria y una docente de la Institución Educativa Pío Morantes, sede Cartavita, del municipio de Tutazá, Boyacá, se origina desde la pregunta de los estudiantes: “¿por qué a Tutazá se le conoce como los tiestecitos, sino hay un tiesto que mostrar?” J. Sisa (comunicación personal, 11 de noviembre de 2014).

Este cuestionamiento que da inicio a la investigación, evidenció la problemática del municipio de Tutazá, frente a la pérdida de la tradición en la realización de tiestos de barro. Los estudiantes y la docente inician la investigación recogiendo información de diferentes personas del municipio. El niño líder del grupo de investigación expresó: “Nosotros investigamos con los abuelos, con el alcalde, con los jefes de núcleo (....) Hicimos encuestas en la comunidad”. J. Sisa (Comunicación personal, 11 de noviembre de 2014). Recogiendo información desde la mirada de diferentes actores de la comunidad.

Para la docente, investigar desde la escuela significó que:

En el aula de clase se empezaron a hacer cosas diferentes, creando espacios para preguntar, para consultar, para salir a conocer y a explorar la vereda, para entrevistar a la comunidad, confrontar saberes con los abuelos, adultos mayores y autoridades del pueblo y con esto se da paso a reconstruir la historia local, espacios para realizar salidas de campo, para recoger la arcilla y materia prima y posteriormente elaborar tiestos de barro, espacios para reflexionar sobre lo hecho con el fin de llegar a acuerdos y sacar conclusiones. E. Hernández (Comunicación personal, 8 de octubre de 2014)

Debido al interés y a la emoción que tenían los niños de primaria y la docente, por recuperar la historia del municipio en relación con la realización de los tiestos, el alcalde del municipio contagiado de esta iniciativa, contrató una adulta mayor del municipio, para que fuera a la escuela y le enseñara a los niños y a las niñas las artes de la cultura de este oficio. Por lo que, en la escuela rural, los niños aprendieron a amasar barro, hicieron vasijas y figuras, y poco a poco fueron recuperando el saber ancestral del municipio y fueron generando espacios de diálogo y comunicación entre niños y adultos mayores de la comunidad. Luego de esto, el proyecto trascendió no solo al conocimiento de la realización de tiestos de barro, sino que los niños, niñas y en compañía de la docente y adultos del municipio rescataron la historia de la lana, de los tejidos y más adelante decidieron organizar la Casa de la Cultura de Tutaza.

Fue tanto el impacto del proyecto a nivel municipal, que la docente asombrada por la experiencia que se había generado, también ella empezó a repensar su práctica pedagógica en la escuela, y decidió plantear un proyecto pedagógico, a partir de la integración curricular, esto debido a que la docente referenció que:

La realización de estas acciones, estaban integradas con aspectos del contenido programático de áreas como Lenguaje, Sociales, Ciencias Naturales y Medio Ambiente, Tecnología, Artística, inglés, Ética y Valores, aspectos que no solo permitieron redimensionar la práctica pedagógica, sino que también posibilitaron que estudiantes y docente aprendiéramos significativamente y produjéramos nuevos saberes pedagógicos, los cuales se han puesto al servicio de la comunidad". E. Hernández (comunicación personal, 8 de octubre de 2014)

La docente implemento el proyecto de aula titulado: "El aprendizaje significativo en la elaboración de tiestos de barro" que le permitió articular las áreas obligatorias con la investigación como una estrategia pedagógica. Este grupo de investigación representó al departamento de Boyacá en la feria nacional del programa Ondas en Bogotá, y allí fueron merecedores de un cupo para dar a conocer el proyecto en una feria internacional, por lo que participaron en la feria nacional en Lima, Perú. La maestra asumió el proceso de sistematización de la experiencia, la cual pudo ser divulgada y compartida con otros maestros en espacios académicos como congresos nacionales e internacionales y a través de publicaciones en revistas como la del programa Ondas y en la revista educación y ciudad, en la que publica el artículo titulado: Relaciones de saber y conocimiento en la escuela desde la investigación como estrategia pedagógica.

La docente resalta las ventajas que le permitió la investigación en la escuela, expresa que: "En conclusión, la Investigación como Estrategia Pedagógica (IEP), ha permitido; Orientar los procesos de enseñanza - aprendizaje en el aula, teniendo en cuenta el entorno y la realidad socio-cultural de los estudiantes, logrando con ello

aprendizajes significativos” E. Hernández (comunicación personal, 8 de octubre de 2014). De esta manera, se puede manifestar que la práctica pedagógica parte del contexto inmediato donde se encuentran estudiantes y docente, y se favorece la constitución de aprendizajes significativos en relación a su contexto.

En cuanto a los aprendizajes que se construyeron en la escuela, la maestra resalta que los estudiantes, expresaron los saberes adquiridos a través de las diferentes áreas. Por ejemplo en artística, se realizó todo el proceso de amasado y elaboración con barro, desde lenguaje, los estudiantes aprendieron a crear cuentos sobre los indígenas y los tiestos de barro, que se corregían en su construcción, en ciencias sociales, se realizaron investigaciones en textos de historia y entrevistas a los abuelos y autoridades del Municipio de Tutazá, para conocer las raíces de la cultura indígena Muisca, y de esta manera, identificar la historia local. Con lo cual se evidencia la integración curricular que surge con la práctica pedagógica e investigativa desarrollada.

Dentro de algunas acciones comunitarias que desarrolló el grupo, se resalta la inauguración de la sala de artesanías de la casa de la cultura del Municipio, la creación de la Asociación de Artesanos del Municipio “Aso-Artitejidos”, la elaboración de objetos de barro como collares, vasijas, cuadros, etc y la elaboración de tejidos como bufandas, gorros, bolsos. La docente es reconocida como una líder en el municipio y en el departamento de Boyacá y se encarga de animar a otros maestros del departamento a

innovar y vincularse a experiencias como la del Programa Ondas y programas enfocados al fortalecimiento de prácticas pedagógicas en la escuela.

Caracterización de la práctica investigativa.

A continuación, se presenta la caracterización que se hace de la práctica investigativa del grupo pequeños y gigantes de la investigación vinculado al programa Ondas Boyacá, teniendo como referente las categorías de investigación, como son; los procesos de investigación, y las transformaciones y cambios que se suscitan en las prácticas pedagógicas al incorporar la investigación en la escuela.

Tabla 1.

Síntesis: Caracterización de la investigación Ondas

CATEGORÍA 1. PROCESOS INVESTIGATIVOS	
Intensiones para investigar.	Nuevas formas de desarrollar la práctica pedagógica. Vinculan intereses de estudiantes y de la maestra.
PERCEPCIÓN DE LA INVESTIGACIÓN (GRUPO).	La investigación se percibe por parte de la maestra como una estrategia pedagógica.
	La investigación para los niños es una estrategia para el aprendizaje.
ROL DEL MAESTRO INVESTIGADOR.	Enseñanza e investigación no son actividades separadas, sino que se logran integrar.
	Una maestra coinvestigadora e investigadora.
	La maestra se sale de lo pre asignado y empieza a pensar la mejor forma de desarrollar su práctica.
	Convierte su práctica en una investigación. Hace preguntas para orientar su práctica.
	La maestra construye sus propios discursos, una geopedagogía y se va

PORTAFOLIO DE INVESTIGACION

	posicionando como lo plantea Schön (1998) en un “profesional reflexivo” y según Giroux (1997) en un “profesor intelectual”.
Rol de estudiantes investigadores.	Niños de primaria 6 a 12 años. Son protagonistas en su propio proceso de aprendizaje. Se apropian de los saberes de su contexto y desarrollan capacidades para la vida.
Acciones y proceso emprendido.	Se rompe con la idea de universalidad de la investigación y recurren a la especificidad de la cultura, de las tradiciones y del contexto local, para comprender el problema que se investiga.
AMBIENTES Y CONDICIONES PARA LA INVESTIGACIÓN. TIEMPO PARA INVESTIGAR.	El proyecto de investigación es transversal a las diferentes asignaturas por lo que se investiga todo el tiempo. La investigación no se limita en tiempo, sino que la escuela se constituye en un espacio para investigar permanentemente.
CATEGORÍA 2. TRANSFORMACIONES Y CAMBIOS EN LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA.	
PRÁCTICA PEDAGÓGICA	La maestra crea una propia práctica pedagógica, la cual es única y pertinente a la realidad y al contexto local. El currículo deja de ser lineal y secuencial y con la investigación pasa a convertirse en un currículo flexible, integrado y transversal en donde los saberes populares y de la comunidad, son los contenidos que se abordan y reflexionan.
SABERES Y APRENDIZAJES PRODUCTO DE LA INVESTIGACIÓN	El programa escolar toma forma a partir de las realidades y necesidades que los niños presenten. La escuela dejó de ser el espacio para transmitir conocimiento y paso a constituirse en un espacio en donde

	estudiantes y maestra, tienen algo que aprender y que aportar para la construcción individual y colectiva de saberes. La escuela deja de ser el único espacio de aprendizaje. El contexto y la realidad, al ser recorridos e indagados son fuente generadora de aprendizajes; contextualizados, situados, por indagación y por ende más significativos. Los aprendizajes y saberes escolares adquieren un sentido y una utilidad ya que se ponen al servicio de la comunidad y aportan al mejoramiento de las situaciones problemáticas de los contextos.
NUEVOS VÍNCULOS: CONTEXTO, COMUNIDAD	La experiencia deja de ser únicamente del grupo y de la escuela y pasa hacer parte de la comunidad. Todos unidos por la preservación y recuperación de la cultura y los saberes. Se trascienden los muros de la escuela.

Contraste y construcción de significado.

Al caracterizar esta práctica se puede extraer significado sobre la forma de investigar en la escuela y sobre los aportes que está permitiendo la investigación a las prácticas pedagógicas en contextos escolares. Se reconoce que la investigación, está permitiendo a los maestros asumir nuevos roles académicos. Los maestros están transitando al rol de investigadores y constructores de saber y conocimiento. Esto implica que son maestros que leen, escriben, reflexionan, producen saber, crean discursos pedagógicos y una propia identidad como maestros. En este sentido y como plantea Giroux (1990) el maestro se constituye en un maestro intelectual, en un

maestro que investiga, y es que no se llega a ser investigador desarrollando prácticas de manera convencional, o sin hacerse preguntas o reflexiones sobre lo que pasa en los contextos escolares o sociales.

La investigación hace posible la construcción de nuevas pedagogías que responden a las necesidades de los sujetos y a las nuevas realidades y dan cuenta de cómo la pedagogía se va construyendo y reconstruyendo a través de la práctica pedagógica, tal como plantea Zuluaga (1999) la pedagogía no es solo un discurso, sino también práctica cuyo campo de aplicación es el discurso. La investigación en la escuela también hace posible que los sujetos reconozcan su no saber, como condición de aprendizaje. Esto implica que maestros y estudiantes se encuentren en las mismas posturas de vacíos ante el conocimiento y de deseos de aprender, por lo que, en esta medida, y como plantea Freire (1985) los roles en el aula de clase cambian y se vuelven bidireccionales, todos los actores pueden enseñar y aprender a la vez, logrando superar las contradicciones que puedan existir entre educador y educando. De esta forma, con la investigación se cambia la idea de la educación desde la transmisión y la reproducción de saberes hacia la postura de la construcción de saberes y conocimientos mediante una relación pedagógica horizontal.

La investigación en la escuela, permite la integración de las áreas y con esto la modificación de los currículos escolares, los cuales dejan de ser lineales y por contenidos, y pasan a ser currículos transversales, que integran los problemas del contexto, los saberes de la cultura y se hacen moldeables según las realidades y las

necesidades que los niños presenten, logrando con esto, que los procesos de enseñanza y aprendizaje tengan más sentido y significado para los actores educativos.

Es importante resaltar las ventajas del uso de la pregunta en las prácticas educativas, se evidencia que la pregunta, es ese dispositivo que acompaña a los grupos, desde el inicio de la investigación y durante todo el proceso. La pregunta los vincula a través de intereses colectivos y es la pregunta la que los moviliza a organizarse y a trabajar en grupo para dinamizar acciones dentro y fuera de la institución. Las preguntas e inquietudes de los estudiantes despertaron el deseo por saber y los mantuvieron inquietos por el conocimiento. Entonces incorporar las preguntas de los estudiantes a la práctica pedagógica, resulta ser un elemento importante para motivar, aprender, construir nuevos saberes y conocimientos.

Se reconoce que para que la investigación pueda incorporarse en las dinámicas educativas, es necesario que la investigación sea una necesidad para la institución, los contextos y para los sujetos, quienes se han de vincular con la investigación, con las preguntas haciendo posible que se siembre en otros actores educativos y se vaya haciendo necesaria y cotidiana el contexto educativo. Es decir que la investigación en la escuela se facilita en contextos donde se logra enlazar con las asignaturas escolares. En contextos de secundaria se podría incorporar mediante la conformación de colectivos de docentes, que posibiliten la transversalización de la investigación en las diferentes áreas, evitando que se convierta en una práctica solitaria.

A manera de conclusión

La reflexión de las prácticas pedagógicas permite identificar que las prácticas tradicionales, convencionales, que se desarrollan en contextos educativos escolares, no son suficientes para responder a las situaciones problemáticas que el contexto educativo y social plantea actualmente, por lo que es necesario planear y repensar desde otras perspectivas el proceso educativo. Por esto, es pertinente considerar que la pedagogía no es un campo acabado, sino que se reconstruye permanentemente. Por lo cual, estudiantes y maestros tienen la posibilidad de transitar de una pedagogía tradicional a la construcción de pedagogías propias, locales en las que se considere al sujeto y a las realidades cambiantes, asumiendo posiciones políticas que les permiten transformarse y transformar la escuela y el contexto.

Las prácticas educativas, lejos de ser actos improvisados, requieren un proceso de reflexión continua, que implica pensar, repensar y replantear acciones, especificando el porqué, el para qué, el dónde, cuándo y cómo se llevará a cabo el proceso educativo. Estas preguntas definen y orientan el quehacer educativo, y ayudan a aclarar los caminos por los cuales el maestro y los estudiantes pueden transitar y las maneras en que se pueden construir saberes y conocimientos en conjunto. Es así, que el proceso educativo, constituye una construcción colectiva en la que no solo interviene el maestro, sino que los estudiantes también hacen parte de la peculiaridad de las prácticas pedagógicas, y a partir de las relaciones e interrelaciones que se susciten

entre los diferentes actores, se construye y se aporta a la transformación de espacios escolares.

La pedagogía, entonces es un saber complejo. Por lo cual, actualmente se espera que el maestro no limite su labor de enseñanza a un acto de transmisión y reproducción de saberes, sino que por el contrario la enseñanza debe estar relacionada con la construcción de los saberes escolares. Las decisiones sobre el que enseñar y las dinámicas que suceden en la escuela van permitiendo una serie de relaciones, unos lenguajes, unas maneras de hacer y de ser que van permitiendo la construcción de saberes al interior de la institución, unos saberes escolares que no son propios del maestro, sino que se van construyendo en conjunto con los estudiantes y con diferentes actores de la comunidad.

Referencias

- Álvarez, Alejandro (2008). De las relaciones entre disciplinas científicas y saberes escolares. Ponencia IV Congreso colombiano de historia. Tunja 2008.
- Freire, Paulo. (1984). La importancia de leer y el proceso de liberación. México: Siglo Veintiuno Editores.
- Freire, Paulo. (1985). Pedagogía del Oprimido. México: 2a ed. Siglo XXI
- Latorre, Antonio, (2003). La Investigación- acción. Conocer y cambiar la práctica educativa. España: Editorial Graó.
- Mejía, Marco (2011). Pensar la educación y la pedagogía en el siglo XXI. Colombia: Búhos Editores.
- Zuluaga, Olga (1999). Pedagogía e historia: la historicidad de la pedagogía, la enseñanza, un objeto de saber. Siglo del hombre editores, anthropos, editorial universidad de Antioquia. Colombia.

Infografía

- Mejía, (2010). El maestro investigador: reconstructor de sentido profesional e identidad. [Mensaje en un blog]. Recuperado de <https://laiep.wordpress.com/2010/12/18/maestroinvestigador/> el 14 de noviembre de 2014.

Anexos

Invitación a visualizar el video de la experiencia de investigación: El rincón de los tiestos. <https://share.google/XL9gL25FxxkalcKUzX> del programa Ondas Boyacá, Colciencias.